

Nuevas tramas de Educación Inicial en cuarentena¹

*“Emanuel no podía salir al patio de su casa porque el miedo de que ese virus lo atrapara lo tenía paralizado...
Y fue un cuento, la voz de su maestra la que pudo contenerlo y acariciarlo con sus palabras, la que lo ayudó a salir, la que le tendió la mano para aprender juntxs”.*
(De las historias cotidianas en tiempos de pandemia)
Colectivo de educación inicial Córdoba²

Primeros hilos que tejen la introducción a esta nueva trama

*Territorios infancias, voces de niñxs...
Lua (3 años) pinta con su mamá en la ventana
Yo pintaba con los dedos cuando estaba con los chicos en el jardín
¿Querés pintar con los dedos ahora? Le dice la mamá
¡Si si si! Pinta y pinta sonriendo.
Estamos pintando con los dedos la lombriz del jardín
¿Y si escribís tu nombre?
Lua empieza y cuando llega a la A
No quiero escribir así, a mí me gusta la lombriz del jardín te dije*

Hace más de veinticinco años, un grupo de educadoras de nivel inicial de Córdoba-Argentina, iniciamos un camino de organización al calor de las luchas para enfrentar las políticas educativas neoliberales de los 90', sostener la escuela pública y el nivel inicial como el primer eslabón del sistema educativo, para asegurar el derecho social a la educación.

Desde el Colectivo de educación inicial hoy seguimos construyendo la esperanza enlazada con la lucha, la reflexión crítica y la propuesta, obstinadas como siempre en (re)significar la educación de la primera infancia como una cuestión de ampliación de derechos y distribución igualitaria de los bienes de la cultura.

Amarradas a esta esperanza, queremos decir colectivamente y profundizar en el análisis de la realidad actual, para sumar a la ternura y la solidaridad en la búsqueda de alternativas educativas y de cuidado con más igualdad, inclusión y justicia.

Queremos sostener la escuela como igualadora de oportunidades, más allá de que hoy no podamos desplegar su materialidad en el encuentro cotidiano que se produce en cada sala de Nivel inicial. Queremos construir puentes de confianza en esta nueva manera de transitar la escuela.

Lo que sucede en un tiempo y un espacio determinado siempre tiene relación con el devenir complejo de la historia, en esa complejidad se desarrolla lo cotidiano y se asientan, como en una telaraña gruesa y pesada las situaciones, las sensaciones y los imperativos de este tiempo de cuarentena y aislamiento social, al que nosotras preferimos llamar separación temporal de los cuerpos como una medida preventiva, con la fuerza del cuidado colectivo.

La novedad del Covid 19 desata lo inédito y profundiza lo que ya estaba sucediendo en esa telaraña de la que hablamos: la intemperie de quienes menos tienen, la exclusión de lxs que más sufren, la soledad de los excluidxs, la desesperación de lxs violentadxs. La insatisfacción de lxs satisfechxs, el desasosiego, el adultocentrismo con el que construimos las relaciones con lxs niñxs, la invisibilización de las infancias, las condiciones críticas -materiales y simbólicas- del trabajo pedagógico, la falta de acceso a las nuevas

¹ El lenguaje que utilizamos para este escrito busca ser inclusivo. Al ser el lenguaje una construcción social, las búsquedas de la manera más apropiada de incluir, son diversas, dinámicas, y no habría “una forma” que cuente con un consenso generalizado. Por ello, hoy nos inclinamos por la X, sabiendo que también están vigentes la E y el * como parte de la vitalidad de la lengua frente a (...) “una demanda de uniformidad no sólo en los modos de decir sino también en los modos de pensar” como plantea María Teresa Andruetto.

² Desde el Colectivo de educación inicial Córdoba (CEIC), participaron en la escritura de este artículo: **Liliana Simari; María Luz Maiztegui; Marina Tutor; Silvia Vazquez; Eugenia Gallardo; Karina Casas; Florencia Riveros; Carla Stracan; Silvina Furlanetto; Luciana Musacchi; Dolores Bertarelli; Casandra Chumpen; Liliana Gattino; Matías Flores; Gabriela Ceballos**

tecnologías y los escasos recursos en educación, lo anquilosado de los formatos escolares, la verticalidad y burocratización del sistema educativo, el atropello de las jerarquías, las zozobras de la autonomía profesional e institucional, el control y vigilancia hacia lxs maestrxs.

La lista de las dimensiones que conforman esa telaraña podría seguir y seguir, pero hoy son tiempos de quedarnos adentro de nuestras casas y de nosotrxs mismxs, de cuidar(nos), pero también son tiempos de oportunidades para tejer otra trama, tiempos de profundizar el diálogo, de circular la palabra, de escuchar(nos) de pensar en y con lxs otrxs, de reflexionar sobre los sentidos más profundos de la educación inicial, la relación con las familias, los vínculos con lxs estudiantes; de entender que no todos tenemos las mismas posibilidades y recursos. Las brechas que siempre estuvieron hoy salen a la luz con más fuerza, las desigualdades también, y en este contexto nos toca seguir siendo y haciendo escuela esa que se simboliza en gestos profundamente humanos, éticos, políticos y poéticos.

Y se nos aparece con fuerza aquello que Mónica Fernández nos invita a pensar en Historias y pedagogía de la educación inicial³ “...educar a los más chicos implica definir qué mundo vamos a mostrarles, qué historias les queremos contar, cuán responsables nos haremos del pasado por conocer y de su futuro y esto convierte a la educación inicial en arena de disputas que exceden el campo pedagógico...”

¡Qué desafío habilitar y construir el deseo de aprender, de leer, de escuchar(nos), de enseñar(nos), de jugar(nos), qué difícil nos resulta reinventar(nos) como escuelas justo ahora en medio de la pandemia!

La imaginación al poder⁴

Territorios infancias, voces de niñxs...

La profe Silvina les propone hacer cuentos en formato de acordeón

Antonella (5 años) Un cuento para contarte en cuarentena

Había unos niños que estaban felices en su jardín...

Después vino un bicho medio malo y no pudieron ir más al jardín...

Después con una vacuna destruyeron al bicho...

Y después pudieron ir a su escuela con sus amigos y sonreír otra vez... Fin

Para garantizar el derecho social a la educación desde la cuna, proponemos la reinención de otros modos de hacer y ser escuela, en los que se priorice el diálogo, el tiempo para escuchar(nos), quizás tengamos que recuperar o reinventar propuestas de enseñanza que acompañen el encuentro de lxs niñxs con sus familiares y/o personas con las que conviven, a través de nuestra mediación docente, brindando oportunidades para disfrutar, experimentar, jugar, leer, dar rienda suelta a la imaginación, a la creatividad, con un video breve, un audio relatando un cuento o una poesía, contando historias, compartiendo actividades de animación a la lectura, desplegando una intervención pedagógica para enseñar un contenido, inquietando a las preguntas que conviertan lo cotidiano en nuevos objetos de estudio, para construir un mensaje de esperanza y ternura que deje una huella de profunda relevancia pedagógica, política, ética y estética en el territorio de la educación inicial.

Animarnos a seguir diseñando intervenciones que lejos de “primarizar” el Nivel inicial, sigan arriesgando a la construcción de aprendizajes desde nuevos formatos escolares.

Y así tejer una trama que dé cuenta de las búsquedas, los interrogantes, las propuestas, los aciertos y errores, las construcciones colectivas del conjunto de educadorxs que tienden puentes para que el encuentro pedagógico sea transitado en amorosidad, acariciándonos, dándonos tiempo, construyendo nuevos saberes, acompañando sin interrumpir los procesos personales, familiares y comunitarios que todos estamos transitando. Una trama de cuidado, de enseñanza, de juego, de lenguajes expresivos, en el marco del derecho social a la educación desde la cuna.

Deseamos traspasar las barreras de la virtualidad para ingresar respetuosamente, aunque sea por unos momentos, dentro de los hogares de lxs niñxs, para compartir con las familias aquellos sentires en torno a esta situación estresante para muchxs, tratando de poner el foco en compartir aprendizajes en familia, volver a jugar como niñxs, pensar y hacer junto a otrxs. Es posible que la intervención pedagógica de este tiempo

³ii Fernández Mónica (2018) “Historia y pedagogía de la educación inicial en la Argentina. Desde el proyecto sarmientino hasta los inicios del siglo XXI. Homo Sapiens, Rosario, Argentina

⁴ Lema del Mayo francés

también resida en escuchar y acompañar las vivencias de muchas familias a las que por ejemplo no les alcanzó el bolsón del Paicor⁵, o tuvieron problemas por la falta de ingresos porque perdieron el trabajo o no pudieron salir a trabajar.

Nuevos interrogantes y tensiones en tiempos de escuelas y pantallas

Territorios infancias, voces de niñxs...

El profe de música los invita a cantar y bailar en casa

Noah (5 años): Enseñame vos como se baila, yo bailo si me enseñás, pero no me gusta cantar,

Te mandó un videíto pero ahí tengo un pequeñito, pequeñito glúper que me salió, me cansé.

Pilar, la mamá de Charo (3 años) y Adriana la mamá de Lourdes (3 años) cuentan:

Seño, Charo me pidió que le diga que le gustó mucho hacer el palo de lluvia:

De pronto se escucha la voz de Charo:

¡Cuando lo empiezo hacer me gusta, pero no me gusta sacarle fotos y hacer las tareas!

Seño Lu hace todo lo que nos manda pero no se deja filmar, prendo el celu y se esconde

De pronto se escucha la voz de Lourdes:

¡Esto seño no me gusta!

Las preguntas aparecen en cascadas interminables:

¿Cómo construir nuevas maneras de encontrarnos con lxs niñxs?

¿Cuál es el lugar que le damos a los cuerpos en medio de estas imágenes –en forma de videos y fotos- que viajan por la web?

¿Es exposición/exhibición de los cuerpos en estas nuevas formas de encuentro o es compartir/mostrar para acercarnos?

Necesitamos pensar en estas dimensiones y preguntarnos por el lugar de la privacidad, intimidad, el pudor:

¿Cuáles son los límites?

¿Por qué hasta hace poco estaba prohibida esta exposición y hoy se libera sin precedentes?

¿A los tres o cuatro años hay necesidad de que lxs niñxs envíen fotos o videos tan seguidos?

¿Cuál es el lugar de la decisión de lxs niñxs para elegir cuándo, cómo y si hacerlo o no?

¿Cuál el lugar de las familias en la decisión de que se ingrese a la privacidad de sus hogares?

¿Estamos educando integralmente y en toda la dimensión de esa palabra, en este tiempo?

Son los nuevos interrogantes y tensiones que tenemos que pensar en este tiempo, entre cuidado/exposición; intimidad/exhibición; elección/imposición; para poder reflexionar sobre lo inédito de la pandemia y el aislamiento y entenderlo como posibilidad y no como limitante.

Tal vez sea importante recuperar la libertad desplegando la participación, saliéndonos del hostigamiento que a veces producen ciertas propuestas, repensar el lugar de los cuerpos y nuestro rol como adultxs en la conversación con lxs niñxs, para resignificar lo que aprendemos y enseñamos, para escuchar con detenimiento las voces de lxs niñxs.

No es bueno naturalizar lo que nos sucede, despojando de todo sentido crítico la realidad, pero este es el tiempo que nos toca vivir hoy y necesitamos revisar qué implica enseñar en medio de la pandemia y entre pantallas, cuáles van a ser los dispositivos que intentaremos construir para el encuentro y la continuidad de los vínculos pedagógicos.

Lxs cuerpxs de niñxs y docentes durante estos días de cuarentena, intentan incansablemente acondicionar espacios y tiempos de encuentro para lograr el intercambio de miradas, gestos y palabras que medien nuestras relaciones y para nadie se quede afuera del encuentro.

⁵iii PAICOR Programa asistencial integral de Córdoba que se inició en 1884 y sigue vigente hasta hoy

No sabemos hasta cuándo seguirá el aislamiento social⁶ pero en este tiempo quizás tengamos que escuchar y mirar con mayor atención las voces de lxs niñxs que a través del celular nos dicen “...eso no me gusta seño, así no lo voy a hacer, necesito que hagamos esto...”, las voces de las familias, sus ideas y creatividad para acompañar propuestas, como también sus dificultades y preocupaciones, sin arrinconar nuestros miedos e incertidumbres ante la coyuntura para poder pensar integralmente propuestas que nos incluyan a todxs desde el disfrute, el placer y la esperanza de seguir haciendo escuela en tiempos complejos.

Quizás tengamos la oportunidad de construir una nueva voz, unas nuevas palabras, de tomar decisiones conjuntas con las familias y junto a lxs niñxs, aprender a escuchar sus voces para hacer una nueva lectura del espacio y el tiempo de trabajo, de los vínculos, de las maneras de pensarnos enseñando y aprendiendo. Una oportunidad de mostrar y hacer conocer con mayor profundidad la función social y política del nivel inicial.

Infancias, adultocentrismos y niñxs como sujetxs de derecho

Territorios infancias, voces de niñxs...

La profe Eugenia propone escribir una carta a alguien que extrañen

Cartas que vuelan en avioncitos de papel:

Ciro (5 años) Abuela te extraño

Ariana (5 años) Para Nahara que la extraño mucho

Almendra (5 años) Para papá, te extraño y te amo

Lautaro (5 años) Hola papi te quiero mucho, cómo estas, te extraño, cuándo vas a volver

Juan (5 años) Primos Enzo y Ana Belén, los extraño, pronto volveremos a jugar juntos porque los quiero

Valentina (5 años) Tía Paty te extraño Tía Paty, te extraño. Quiero visitarte algún día, quiero llegar hasta tu casa un día, así conozco el lugar. Debe ser muy lindo, yo quiero verlo. Besos y chau y chau

Rina (5 años) Hola Tía Ani te extraño quiero que vengas acá algún día a visitarme. Te quiero mucho. Yo

Cuarenta días sin encontrarnos con un abrazo, sin transitar juntxs la sala compartiendo dibujos, pinturas, palabras, caricias, miradas, juegos, saberes en formas de letras y números, de historias, de cuentos y poesías, sin compartir meriendas. Se extraña cada día un poquito más y las búsquedas para encontrar tiempos y espacios en las pantallas se hace una necesidad imperiosa para el encuentro.

Cuál es el emergente de este tiempo que nos hace sentir el caos, si en el cotidiano conocido de las salas ya existían situaciones complejas y caóticas. Tal vez sea la conciencia de fragilidad de la vida en este tiempo de pandemia la que nos implosiona como caos y a la vez nos hace volver a mirar con otros ojos el vínculo pedagógico entre maestrxs-adultxs y estudiantes-niñxs.

Declamar a lxs niñxs como sujetxs de derecho, hablar sobre su autonomía y explicitar las modalidades de acompañamiento para que eso suceda es algo que solemos hacer muy bien, pero qué difícil se nos hace vivirlo construyendo mayor horizontalidad, desarmando posiciones adultocéntricas, repensando críticamente las tensiones entre autonomía y protección.

Tal vez nos ayude pensar la infancia en diálogo entre el cuidado y la libertad, para poder entenderla no como una etapa de la vida sino como una cierta intensidad en la forma de estar en el mundo, como un determinado tono de rebeldía con las voces que se hacen oír más fuerte, la infancia como otro modo de prestarle atención a las cosas y a la vida, como la oportunidad de pensar otro pensamiento, de escribir otra escritura, de hablar otra palabra y de vivir la vida intensamente en cada juego.

Habilitar la infancia como sujeto de derecho es garantizar su expresión, su mismidad, su presente, su voz y sus decisiones, para construir nuevos sentidos, sostenidos en miradas desafiantes e interpelativas entendiendo que los niños y las niñas desarrollan códigos, comportamientos, lenguajes y narrativas originales, distintas a la de los adultos; y para aproximarse honestamente a ellxs es preciso desprendernos del adultocentrismo que implica mirarlos como sujetos incompletos, inmaduros, dependiente y débiles, para

⁶Aislamiento que nosotras elegimos nombrar como separación temporal de los cuerpos como una medida preventiva, con la fuerza del cuidado colectivo.

volver a pensarlos como compañeros de camino, sin el lente de la vigilancia y el control que tiende al disciplinamiento y a la normalización.

Entonces el nivel inicial puede construir un potencial significativo en este tiempo para interpelar la colonización adultocéntrica y visibilizar las infancias en todas sus dimensiones, cuestionando las representaciones sociales que sostienen la necesidad de la domesticación del niño para fabricar ciudadanos adaptados y obedientes.

Hacer escuela en tiempos complejos: oportunidades⁷, nuevas autonomías y desobediencias necesarias

Territorios infancias, voces de niñxs...

*Valentino (4 años) tiene que armar su nombre con letras recortadas.
Él se dibuja afuera abajo de un árbol con autos que pasan, las manos adentro de su canguro y mucho pasto verde.
Valentino dice: Quiero salir a jugar ya*

Las miradas a corto plazo nos ayudan a resolver las urgencias, las de mediano plazo nos dan la posibilidad de revisar y articular propuestas y la mirada a largo plazo nos permite imaginar qué es lo que nos quedará al cabo de este tiempo, qué les quedará a lxs niñxs, qué registrará nuestra memoria emotiva de lo que pasó, qué sería importante que nos quede.

Probablemente, lo más valioso sean las sensaciones, las emociones, los sentimientos que nos permitieron atravesar -de la forma más “saludable”- este tiempo de angustias y miedos colectivos. Si nos sentimos segurxs, cuidadx, arropadx, miradx, escuchadx, acompañadx, amadx, es probable que podamos sentir que aprendimos juntxs y que pudimos construir nuevos saberes.

Estamos convencidas de que este es un tiempo para continuar interpelando el lugar de meras aplicadoras de propuestas que se nos imponen desde lugares en los que no hemos participado, para recuperar el protagonismo de lxs docentes como intelectuales, constructorxs de conocimiento, con márgenes de autonomía, que reflexionan y accionan colectiva, crítica y responsablemente en el desarrollo de propuestas situadas, que contemplan la singularidad de las posibilidades de lxs niñxs, las familias, lxs docentes y las instituciones de las que formamos parte.

Para eso desplegamos una mirada humana sobre el trabajo pedagógico virtual en este contexto, interpelando la obediencia a las prescripciones absurdas, cuando las mismas se convierten en inviables y ciegan la complejidad de lo que se está viviendo.

Entonces la desobediencia aparece como acto creativo, como puerta abierta a la imaginación de acciones posibles y necesarias en la realidad singular de la comunidad educativa en la que interactuamos, para poder encontrarnos como seres humanos en la profundidad ética y política del acto pedagógico.

Pensar las desobediencias como caminos para volver a construir la autonomía crítica de lxs docentes y de las instituciones, para reivindicarnos como docentes que comparten las preocupaciones de este tiempo y toman decisiones colectivas para reflexionar, conocer, actuar, desarmando el individualismo y la pasividad para irrumpir hacia la creación de algo nuevo que implique en muchos casos barajar y dar de nuevo en relación a los formatos escolares obsoletos y a las rutinizaciones sin sentido.

Desobedecer es una oportunidad de transformación que nos da la posibilidad de imaginar propuestas basadas en la reflexión crítica y los saberes construidos desde la práctica, en la trama de interrogantes e incertidumbres en la que nos movemos, junto a las certezas que nos amparan: todxs lxs niñxs pueden aprender, nadie sabe todo y todos sabemos algo, es mejor globalizar contenidos que fragmentarlos, el juego es un contenido de alto valor cultural y el desafío es enseñar a jugar, en el jardín se aprende no solo a

⁷ Cuando hablamos de oportunidad lo hacemos con sumo cuidado y respeto, entendiendo que en este contexto inédito de pandemia mundial, el dolor por las personas que han fallecido, la angustia por la pérdida de trabajo, la tristeza por los contagios masivos, el impacto por la violencia de género y tantas otras cuestiones, nos hacen mirar la realidad con un profundo sentimiento de conmoción. Oportunidad es para nosotras, en este tiempo, solo una posibilidad que se despliega muy levemente y que nos ayuda a sostener la esperanza.

compartir, sino que se aprende la cultura, animar a la lectura a través de experiencias estéticas potentes tiene sentido y humaniza.

Para seguir tejiendo la trama unos últimos hilos de despedida

Territorios infancias, voces de niñxs...

Melody (5 años) le envía un audio a su profe:

Seño Caya te amo. ¿Vos qué estás haciendo en tu casa? Yo a veces, siempre estoy durmiendo la siesta como está el coronapirus hay que cuidarse en las casas y la gente no entiende y cuando no se puede, no se puede por la cuarentena. Mi hermano se golpeó porque saltó del mueble con la mamera que es más peligroso que el coronapirus. Ahora estoy con mi papá también yo y con la Pepa, la otra vez vamos a tener un juguete cuando se pase esta parte.

La escritura que hemos compartido en este artículo está tejida con voces de infancias, palabras de niñxs que recuperamos cuidadosamente a través del devenir de este tiempo de cuarentena, porque estas son las maneras que entendemos la reflexión pedagógica-política, en diálogo con el tiempo de infancias.

Los epígrafes son enunciados que expresan ideas y pensamientos, que en este caso nos hablan a lo profundo de nuestro ser y nos inspiran, tendiéndonos la mano para que ser maestras siga siendo una práctica plenamente ética y poética.

Quizás tengamos la oportunidad de construir una nueva voz, unas nuevas palabras, de tomar decisiones conjuntas con las familias y junto a lxs niñxs, aprender a escuchar sus voces para hacer una nueva lectura del espacio y el tiempo de trabajo, de los vínculos, de las maneras de pensarnos enseñando y aprendiendo. Una oportunidad de mostrar y hacer conocer con mayor profundidad la función social y política del nivel inicial.

Las familias hoy reconocen algo que tal vez antes no habían visto, toman conciencia del rol de la educación inicial, por eso es necesario seguir tejiendo la trama para la continuidad de este vínculo, fortalecer(nos), acompañar(nos), para que al volver a las salas nos permita desplegar las transformaciones que nos hagan mejores.

No estamos segurxs por dónde nos llevará el devenir de la pandemia, no tenemos todas las respuestas, tal vez sólo podamos instalar nuevas preguntas sobre lo que nos pasa, sobre lo que hacemos que pase y sobre lo que queremos que pase después... tratando que el presente no sea sólo un “mientras tanto”, porque lo que vendrá no tiene que ser la reiteración del pasado sino la posibilidad de construir nuevas prácticas, nuevos vínculos pedagógicos, nuevas formas de ser y hacer escuela.

Creemos que esto podrá suceder en la medida que nos animemos a construir, a ser con otrxs en espacios colectivos en los que sea posible soñar nuevos sueños, nuevos horizontes que nos alienten a seguir andando.

Nuestra decisión es intentarlo y asumir el desafío “...amando el tiempo de los intentos...”⁸, sin desechar ni desestimar las nuevas tecnologías, develando las demandas y reclamos absurdos en el cumplimiento de plazos y tareas, proponiendo nuevos caminos y tiempos que puedan ser construidos colectiva y propositivamente para seguir sosteniendo el derecho social a la educación y al cuidado desde la cuna.

⁸ Rodríguez Silvio (1986) “Solo el amor”, del álbum Casas y azares. Cuba